Pe punto y seguido

Autor Administrator
domingo, 24 de julio de 2011

El ladino Rubalcaba, aventajado discÃ-pulo de Maquiavelo, pretende lavar su rostro marcado por las asperezas gubernamentales en dos ejecutivos diferentes. Ambos tuvieron un final lamentable, desastroso, insÃ³lito. La contribuciÃ³n de nuestro personaje no estuvo protagonizada por la apatÃ-a, el desacuerdo o la deserciÃ³n. Antes bien, desempeÃ±Ã³ un papel definitivo en aquel lejano, roÃ-do por la corrupciÃ³n y los GAL, y en este prÃ³ximo, claro manifiesto asimismo de ruina polÃ-tica, econÃ³mica y moral. Exhibe abultado currÃ-culum vitae como factÃ³tum a la sombra de GonzÃ¡lez y a la par de Zapatero, para hacerse de nuevas e intentar (limpio, sin mÃ¡cula) la catarsis urgente. CÃ³mo estarÃ¡ el PSOE para ver en Ã©l al CÃ©sar que pasarÃ¡ el RubicÃ³n, cuando sÃ³lo es (lo indica el tÃ³pico) un bombero pirÃ³mano.

Alfredo, el candidato tornasol, utiliza en la operaciÃ³n cosmÃ©tica un jabÃ³n denominado "Pe Punto". Supone, sin duda, aceptar (mejor aprovechar) la carga heurÃ-stica del vocablo punto. Iniciada por los cibernÃ©ticos Punto com, siguen con humildad y veteranÃ-a los Puntos gramaticales, el Punto de vista, poner los Puntos sobre las Ã-es, etc. Aunque menos sugestivos, tienen su aquel: coger un Punto (pequeÃ±a borrachera), Punto en boca, Punto muerto y, sobre todo, Punto crÃ-tico. Sin embargo, me temo que al estilo del aludido prÃ³cer le irÃ-a como anillo al dedo "Pe y Punto", segÃºn prepondera el atinado aforismo: "aunque la mona se vista de seda...".

Particularmente creo un error morrocotudo la elecciÃ³n (digital pero sin discrepancias) de Rubalcaba para conformar un partido moderno, sugestivo, adecentado. Aparte el anhelo imposible de colgarse nueva credencial, deja al descubierto demasiados talones de Aquiles.Â En la prÃ¡ctica es ilusorio salir indemne. Compromete cuantiosos flancos y esta circunstancia debe resultar lesiva no ya para sus intereses sino para los del partido y, por ende, para EspaÃ±a. La LOGSE, su particular irrupciÃ³n la tarde noche del 13 M, el papel extraÃ±o en los GAL, el caso FaisÃ¡n y la corresponsabilidad en el presente caos econÃ³mico, amÃ©n de minucias mÃ¡s o menos significativas, le merman todo crÃ©dito, le ilegitiman, para proponer programas o acciones.

Ayer, en el Palacio Municipal de Congresos de Madrid, ante la plana mayor, prensa (en gran medida domesticada) y con el vigor que imprime una multitud de conmilitones en paro, Pe Punto -escorado a la izquierda- fue desgranando ideas y proyectos inverosÃ-miles; salvo el hecho, nada probable, que lleve tres lustros tomÃ¡ndonos el pelo. Previa a la escenificaciÃ³n se dejÃ³ oÃ-r aquella llamativa frase: "sÃ© cÃ³mo salir de la crisis y crear empleo", azote para cinco millones de ciudadanos que sufren, ademÃ¡s, la indignidad de escuchar impÃºdicas ocurrencias procedentes de aventureros, algunos iletrados, satisfechos. AllÃ-, Alfredo aleteaba un falso poder, una vana esperanza impregnada, cual Ã•caro moderno, de ilusiones que pueden derretirse. Tras el pregÃ³n, exclusivo para la concurrencia presente y la feligresÃ-a fiel, queda el eslogan cuajado de cinismo, "la polÃ-tica hay que hacerla completamente limpia" y la nada en penumbra.

Dudo que esta treta ideolÃ³gica minimice el fracaso electoral, pero agravarÃ¡ seguramente la estÃ©ril trayectoria partidaria emprendida por Zapatero. Nadie que sea causa del problema logra, a su vez, fundamentar la soluciÃ³n. El PSOE perderÃ¡, al menos, cuatro aÃ±os en hallar a alguien, exento de mancha, sin contaminar, que consiga restituir credibilidad, Ã©tica y compromiso nacional, a un partido envilecido donde pululan intereses bastardos, incoherencia y falta de perspectiva polÃ-tica; todo ello envuelto en un mÃ©todo sectario propio del siglo XIX. Le auguro un largo periodo en la oposiciÃ³n. Es preciso para renacer y, de rebote, coadyuvar al rescate del paÃ-s.

Por todo lo expuesto, Pe Punto no es un punto final, ni siquiera un punto y coma; es un punto y seguido.Â Â